

Sol y Sombra



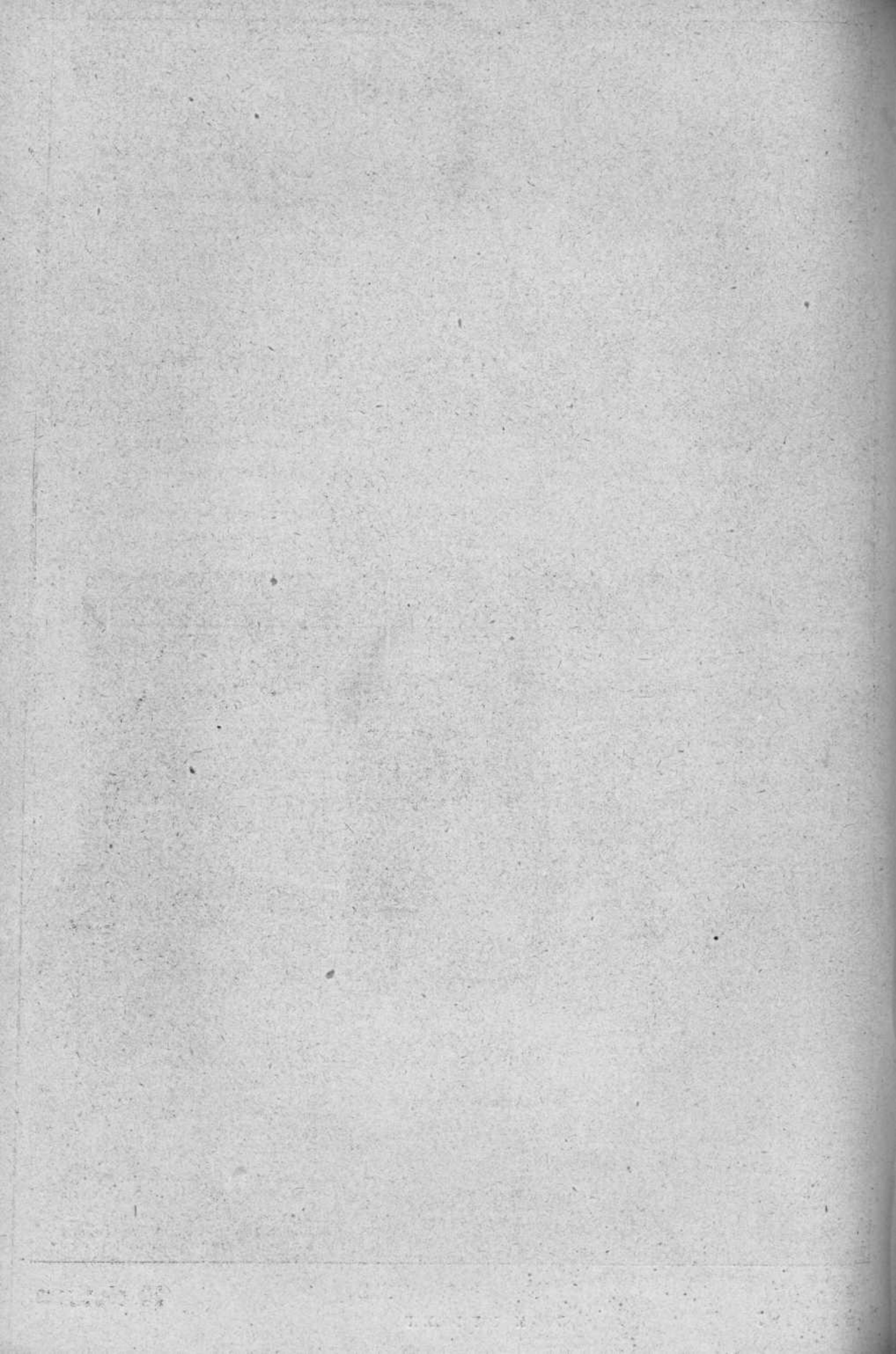
Año IV

EL FINAL DEL QUITE

20 céntimos

Número 187.

POR M. POY DALMAU



SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 11 DE OCTUBRE DE 1900

Núm. 187.

JUICIO CRÍTICO

de la décimacuarta corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid el 7 de Octubre de 1900, á las tres y media de la tarde.

Dícese que los banderilleros piensan fundar un Montepío, á fin de verse libres de la miseria cuando por azares del oficio (ú otros azares) no puedan seguir toreando.

Y el tal instituto, como todos los de su clase, señalará asimismo una pensión á las viudas ó huérfanos de los socios.

La idea me parece de perlas.

Siempre he creído que los banderilleros están mal pagados.

Eso de que un espada cobre por corrida unos cuantos miles de pesetas, y el mejor peón no llegue nunca al ciento de duros, es un desatino.

Se comprende que el que ha seguido una carrera y en ella ha llegado al primer escalón tenga un sueldo enorme, compa-



Bencurillo terminando un quite en el primer toro.

rado con el de un escribiente, v. gr.; pero no se explica el que de dos lidiadores que trabajan lo mismo, que *estudiaron* lo mismo, que pueden llamarse de tú en todo lo que al espectáculo se refiere, el uno llegue á millonario en poco tiempo y el otro tenga que sudar tinta para hacer algunos ahorros.

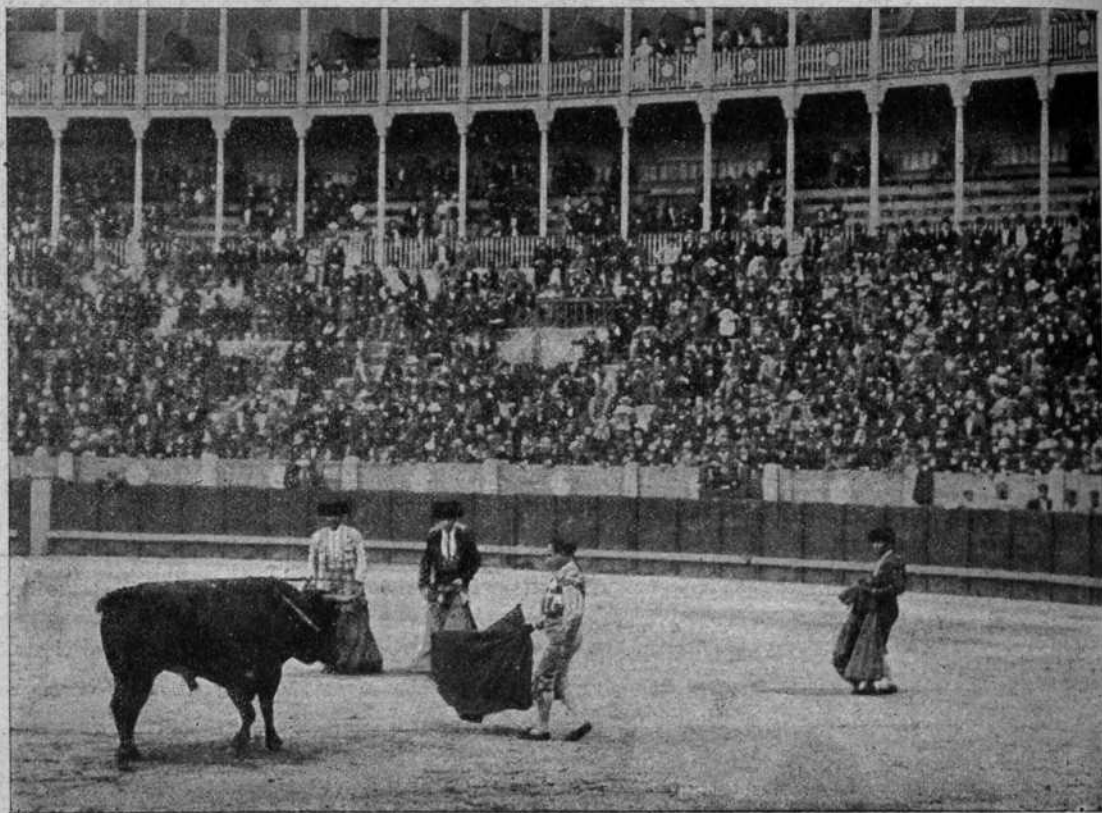
Ya estoy oyendo la salida. Sí, tienen ustedes razón; ¡dónde vamos á comparar á un banderillero con un espada! Es indiscutible; el matador es el primer galán en la tragedia de los toros, y el otro el galán joven, valga el símil.

Y como aquél juega el principal *role*, también debe cobrar «principalmente».

Pero no tanto, caballeros, no tanto, porque la desproporción es enorme y el principio social sufre con ella.

Entre los matadores de oficio y los de principios de siglo hay alguna diferencia ¡me parece!, y entre los banderilleros actuales y los de entonces también existe, aunque aquí en favor de los modernos. Pues bien; valiendo los espadas más y los banderilleros menos, los haberes estaban en la proporción de uno á seis, y hoy lo están en la de uno á 14 próximamente en las cuadrillas *d'élite* (ya deducidos gastos).

No vengo á los tiempos de los *Capitas*, porque entonces léchele usted guindas á la Tarasca!
 Por Juan Molina toreó algunos años más de los que sin él hubiera podido hacerlo Rafael el grande; por var á *Guerrita*,
 banderillero, tuvo muchas contratas el *Gallo* y ganó no pocos miles de pesetas...
 Pero, ¿á qué detallar! A Rafael me atengo: Cuando, después de lidiar aquellos seis famosos *Palhas*, en unión de Salvador,



Litri pasando de muleta al tercer toro.

se dirigió á Córdoba, halló en una de las estaciones del tránsito á un su amigo que le preguntó por la corrida. Rafael le contó los apuros que él y el moreno pasaron para deshacerse de los bichos, y concluyó con estas palabras:

«Si no está Juan así no acaba la corrida; porque vamos los dos á la cárcel tú al hospital.»

Pues bien, el amo de la torería aquella tarde cobraba uno y los otros *catores*.

Pero estoy predicando en desierto y acabó el sermón.

Ya que eso de las pegas no pueda arreglarse ahora (á menos que surja una huelga de banderilleros, lo que sería muy *fin de siècle*), deben los peones no abandonar la idea del Montepío, aunque mucho me temo que no cuaje, por eso, por ser de indiscutible bondad.

Si acá fuésemos dados á reseñar lo que ocurre entre *coulisses*, algo y aún algo hablaríamos acerca de la corrida jugada el domingo; pero ya *¡pa qué!* como decía el soldado del cuento.

Vamos á reseñarla, y Cristo con todos.

¡Qué corridital Aqué! me pareció una capea por varios «socios» en libertad.

El dios del *spavento*, tipo mitológico y alado como Mercurio, tendió sus plumas por el circo y en él no se hizo nada á derechos. No recuerdo lidia más desdichada.

Allí, salvo ligerísimas excepciones, todo el mundo anduvo de cabeza, todo el mundo corría sin ton ni son, todo el mundo dejaba la percalina en el suelo y se colaba en el olivo con una precipitación digna de mejor causa. El lío era horrible, el herradero incansante y las carreras producidas por el miedo sólo terminaban á la muerte del toro, para empezar con más bríos en el siguiente. Pocas veces se ha visto un espectáculo semejante en nuestra plaza. Hay que decirlo así, con toda claridad, sin ambages ni circunloquios; hay que abordar la cuestión de plano, porque si la muerte del pundonoroso diestro madrileño, ocurrida en Barcelona, que yo deploro como el que más, nos ha de hacer que disculpemos todas las malas faenas hechas en otras partes, entonces es preferible arrojar la pluma y dejar vía libre á los Navarretes, Ferreras y demás tauróforos.

Ellos se encargarán de remachar el clavo, ellos aprovecharán el momento de horror que siempre produce la muerte de un torero, para descargar sus golpes contra la fiesta más grandiosa de todas las que arrebatan á las multitudes.

Y no faltará quien les haga coro y compadezca á las pobrecitas estrellas, quien pida que les echen monas en vez de toros, y cuando por casualidad tengan que habérselas con uno de éstos, deseará que le tumben de cualquier modo, porque antes son ellas que el espectáculo y mejor está la prudencia que el arrojo en quien del arrojo vive y por el arrojo se hace millonario y el arrojo le da nombre, y gloria, y popularidad, y placeres, que no alcanza nunca traspasando toda su vida y acabándola lentamente con una agonía de años, el sabio, el escritor, el artista, el desheredado de la clase media, el que tiene que vestir de caballero y no pueda ni aun comer como el albañil, al que no le es dable organizar huelgas, ni imponerse, el que no admite *populetas de la villa*, el que es víctima de los de arriba y de los de abajo, al que nadie dedica una palabra de consuelo ni una frase de esperanza, y el día que muere es arrojado á la fosa común, sin que la prensa, esa gran prensa, le haga artículos necrológicos, ni se ocupe en él como se ocupa en el golfo que mata ó la prostituta que se envenena.

Y sin embargo, era un hombre estudioso, un mártir que valió más, infinitamente más que todos los toreros juntos.

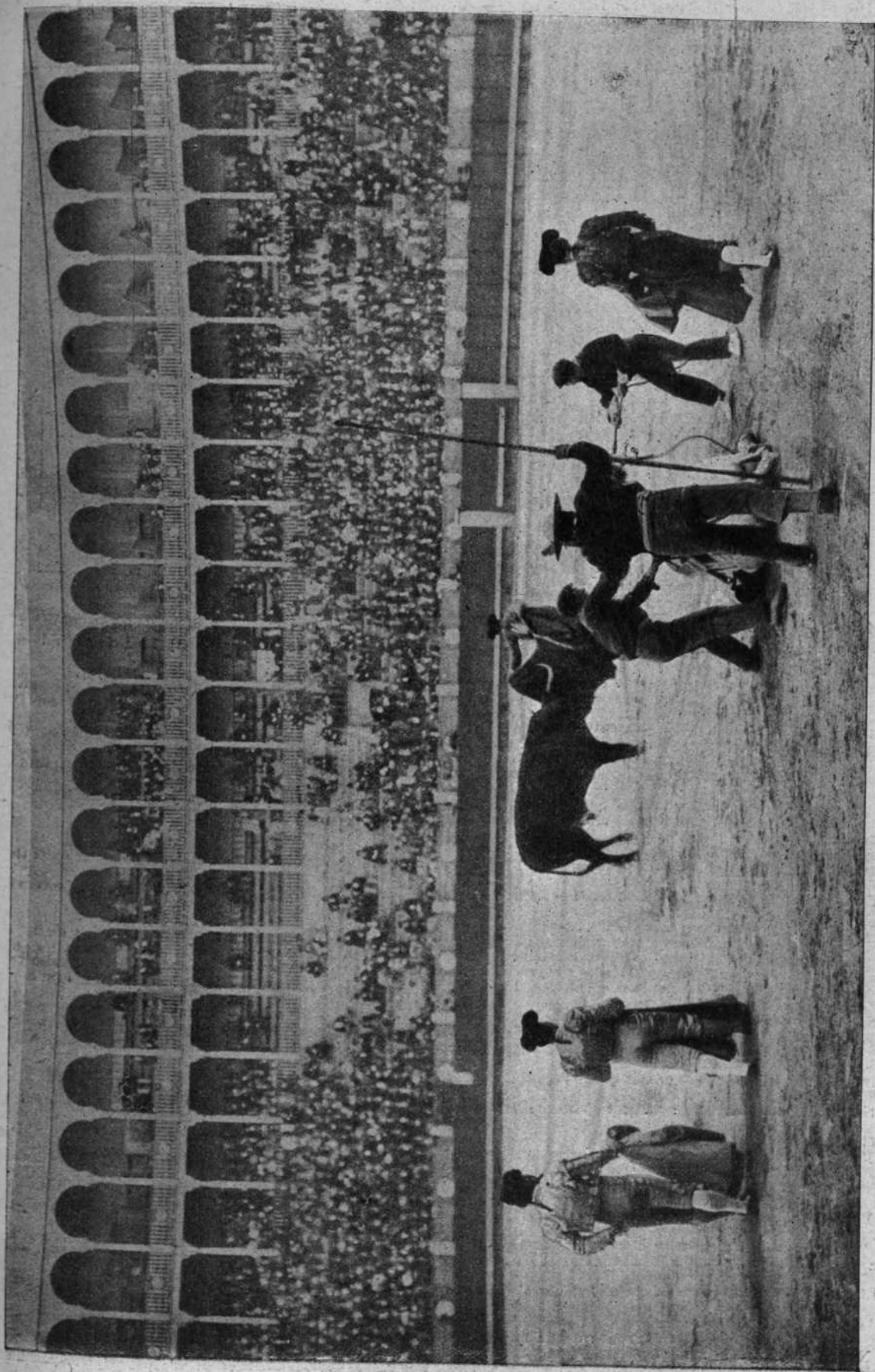
Hay que desear que gsmoñerías y tener el valor de sus convicciones.

La fiesta de toros, ó es como fué hasta aquí, con todos los detalles de su bárbara grandeza, ó no es nada ni significa nada, ni tiene razón de existir.

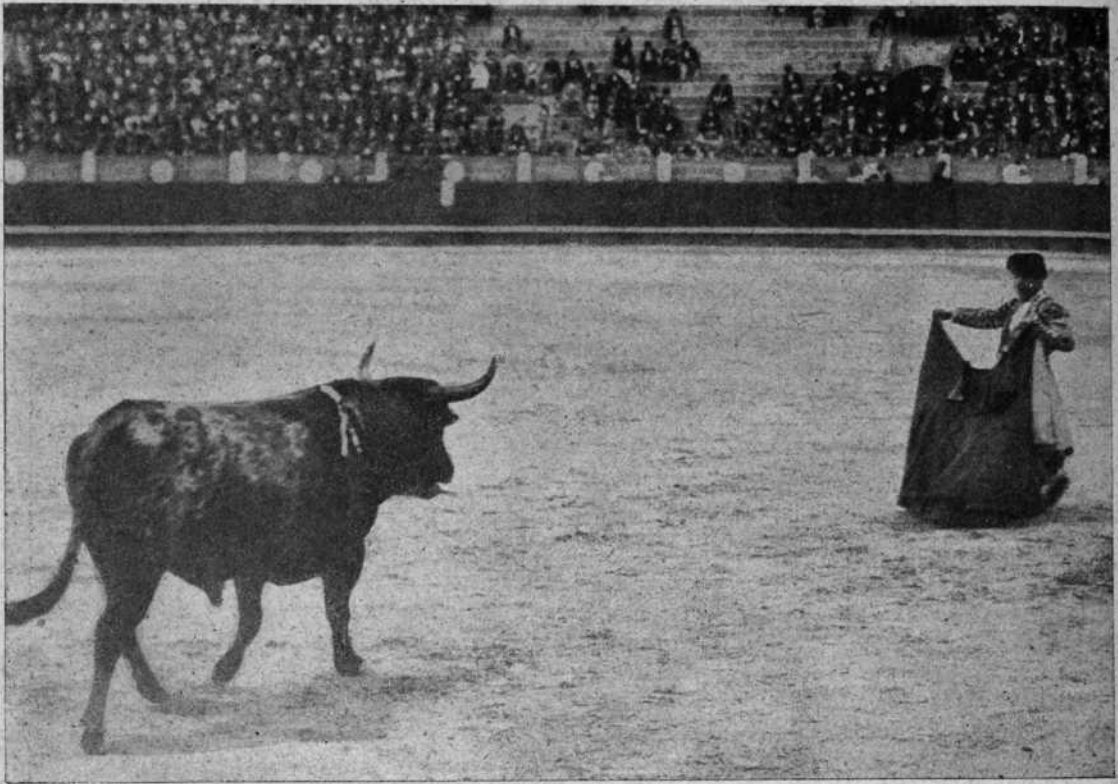
Para convertir la tragedia en comedia vulgar (que es á lo que se tira) es preferible cerrar los circos y dedicarlos á bailes públicos ó funciones acrobáticas, más repugnantes éstas, más inhumanas, más terribles para sus actores que lo son las taurinas para las que afrontan la acometida de la res.

Pero mientras las plazas se hallen abiertas al toreo, yo seguiré en mis trece, aunque caigan sobre mi persona más improprios y anatemas que letras tienen todos los volúmenes de un archivo.

Por eso no disculpo las desastrosas faenas hechas el domingo en nuestra plaza; por eso censuro á aquellos banderilleros que se pasaron veces y veces por delante de los toros sin atreverse á meter los brazos, y cuando abucheados por el público lo hacían, era para tirar los palos y refugiarse en el callejón.



Rafael Alonso, *el Chato*, después de un puyazo, y *Bonavillo* al quite.



Litri en el toro cuarto.

Y eso con toros que no tenían más defecto que ser duros de pezuña y cortar un poco el terreno. ¡Qué habría ocurrido si hubieran resultado unos criminales!

Nos habían contado que los bichos de Pérez de la Concha eran unas catedrales capaces de aplastar con su mole á todo un pueblo, y no hubo tal cosa; hubo, sí, cuatro buenos mozos, de libras y con respeto en la cabeza, pero nada más; y hubo dos (el tercero y quinto) que si no eran Aulfozes tampoco llegaban á Aguileras ni siquiera á Villaverdes (lo digo por lo de la talla).

Tuvieron, en general, poca cabeza, y si algunos no salen manejando las fscas con tanto acierto, *Jarete* echa un buen día. El único toro fué el quinto, *Pandereto*, un bicho fino, ojinegro, astiverde, que salió bravo, recargó, arremetió de lejos y no perdió la codicia ni un momento en el primer tercio. Si en los otros se quedó un poco, culpa fué de la lidia horripilante que le dieron.

En fin, corriendo algo la romana diré que los toros fueron duros, estuvieron bien presentados y no desacreditaron la divisa. Tomaron 35 varas, dieron 10 caídas solamente y despacharon 8 jacas.

Bonarillo (de verde claro y oro).

Decididamente tiene muy mala sombra. Por indicaciones de unos y de otros se había conseguido darle esta corrida, donde figuraría de segundo espada; la indisposición de Mazzantini lo lleva al primer puesto y se convierte en maestro al *embalo* el que venía como un segundo vicio.

Y aún no acaban aquí las desdichas. La pícara suerte hace que *Bombita* salga herido, y él (Bonar) tenga que matarse cuatro toros.

Cuando el santo se pone tan de espaldas... á morir.

Si el perance de *Bombita*, el chico hubiera tenido una tarde regular; porque á su primer toro lo pasó cerca y confiado y lo tumbó de una estocada pasada, entrando con fé, lo cual le valió su ovación correspondiente. Y como si los azares del segundo hubiera llegado más sereno al cuarto toro, es de presumir que hubiera quedado aceptablemente. Alá lo dispuso de otra manera y convirtió en desastre lo que pudo ser, si no una gran victoria, al menos un triunfo de los corrientes con motivo del cual surgieran algunas contratas.

No quiero desmenuzar el trabajo de *Bonarillo*; tendría que censurar mucho y no cabe la dureza con quien torea pocas corridas, no rehusa toros como los de ayer (que afligen á otros toreros), no abandona la arena, á pesar de tener en el brazo derecho un gran trombus que le causó el segundo toro, procura complacer y se mete en quites con el arrojo que lo hizo en el tercer pavo.

Bastante tiene Bonal con la pasada que le jugó el santo del día para que vaya yo á corromperle las oraciones puntualizando sus desaciertos.

¡Ay, D. Luis! créame usted: existen cogidas de suerte, y la suya, el domingo de autos, es de las que rayan más alto entre todas las de esa clase.

Bombita (de heliotropo y oro).

Poco hay que decir del mocete. Quiso dar gusto al pueblo y fué al hule.

Al segundo toro le recató unos lances de capa; pero fueron el reverso de la medalla de los que el amigo Carmena acaba de dar en el ruedo literario. Los de *Fomda* resultaron movidos, perdiendo terreno, un si es no es embarullados, y los de Carmena son clásicos, finos, sin mover los pies, sacando el percal como las propias rosas y dejando al bicho *ajormao*.

Por eso al primero se le aplaudió poco ó nada, el segundo se ganó una ovación, y el público quiere más *Lances de capa*, cueste lo que cueste. ¡Ole los escritores!

Al matar *Bomba* el dicho segundo toro, que estaba muy manejable, no se ocupó de vaciar, ni miró donde debía y salió danzando por la arena con un puntz; en la parte interna del brazo derecho. Emilio pasó á la enfermería, y Dios haga que le veamos muy pronto en el redondel.

Litri (de azul cobalto y oro). Fué con el pincho el rey tuerto en aquella tierra de ciegos. Mató al tercero de un pinchazo bueno y una estocada honda (algo cfsda), entrando con mucho coraje; y despachó al último de una entera, mala, y otra corta también cfsda; pero tirándose con arrojo y sin saber lo que era miedo... ni torear.

«Si quieres ser feliz, como me dices...»

No analizo, vamos, no analizo, y hago punto, aunque citando á *Maera chico*, que consintió á los pavos como hacen los hombres, y pareó aceptablemente, y á Tomás, que puso al tercer toro un par de poder á poder, de esos que requieren muchos rifones.

BARCELONA

En la nueva plaza.

Corrida efectuada el 16 de Septiembre (tercera de abono).

Buena por todos conceptos ha resultado la tercera de abono.

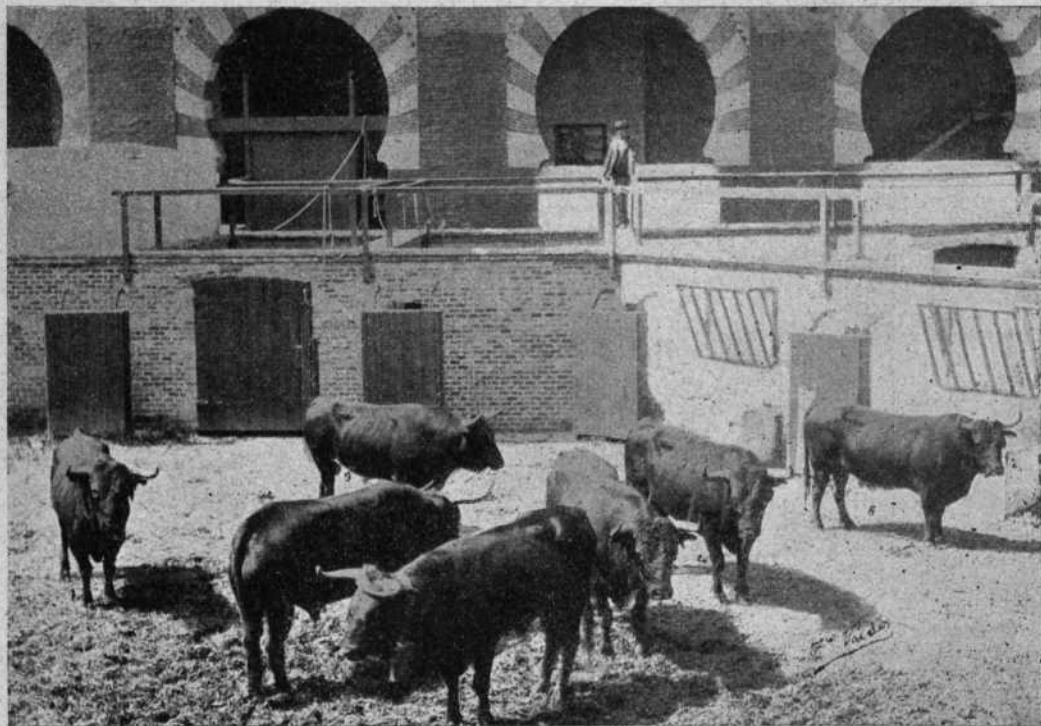
Unas cuantas corridas como esta, y es seguro, segurísimo, que la afición, en vez de decaer, como venía ocurriendo, recobrará su entusiasmo por las corridas de toros, mal que le pese al ilustrado Navarrete y compañía.

Y debemos el haber salido del *astio* á que parecía que estábamos condensados, tanto al ganadero jerezano, señor

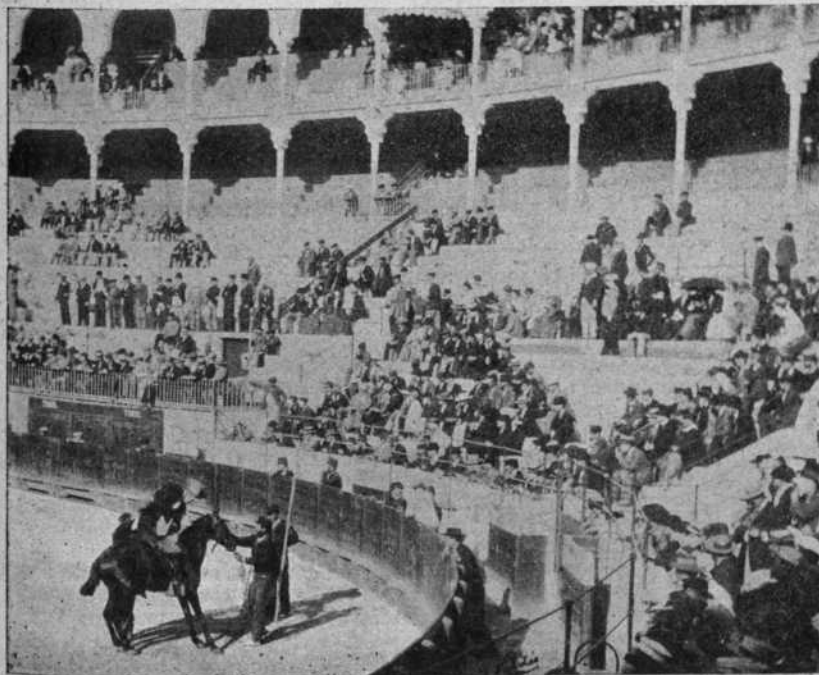
Marqués de Villamarta, como al acertado trabajo de los valientes diestros Conejito, Dominguito y Bombita chico.

El principal elemento en las corridas de toros es el ganado.

Así es que si Don Alvaro Dávila mandó una corrida que, aunque sin ser grande, estaba bien presentada, de buena nota, bien crizada y fina, era de esperar que, tratándose de



Los toros del Marqués de Villamarta en los corrales de la plaza.



Después de una caída.

tres jóvenes valientes que saben torear y quieren toros, como ocurre á los espadas Antonio, Domingo y Ricardo, el resultado de la corrida tenía que ser el que ha tenido.

¡Lástima que por estar el público retraído fuera escasa la concurrencia!

El ganado.— En conjunto una corrida preciosa, fina, con buena colocación de herramientas, bien criada y de bonita lámina.

Nada de toros grandes ni erronales; aunque salió también un buen mozo, que fué el cuarto, llamado *Lobito*, de pelo castaño, el negro, chorreado, siguiéndole en presencia el primero, *Sereno*, cárdeno.

Todos dieron mucho juego y permitieron á los espadas toda clase de lucimiento, tanto en quites como banderilleando y estoqueando.

El primero fué un buen toro en el primer tercio, pues á pesar de dejarle *Colita* medio metro de palo y de *Zurito* castigarle de lo lindo, acabó como principió, arrancándose de largo y á ley á

los caballos, pasando á palos y muerte bravo y con facultades, adelantando un poco del izquierdo y más suave que la seda del derecho.

El segundo, *Terrible*, cárdeno, también se portó como bueno con los piqueros, siendo certero al herir; pasó bien á palos y llegó á *desparramar* algo en la muerte, defendiéndose un tanto, pero sobrado de facultades.

El tercero, *Gaditano*, negro sa'picado, se distinguió por lo voluntario, aunque también lo rasgaron ignominio-

osamente á la salida; fué noble en extremo en banderillas y muerte.

El cuarto tuvo más voluntad que poder y codicia; pasó receloso y reservón al segundo y último tercio.

El quinto, *Bayoneto*, negro *entrepelao*, fué superior, pues de bravo y nervioso dejó ni aun colocar una sola vez á los varilleros. ¡Vaya un bicho bravo y codicioso, y noble á la par! Con él se

hartaron de torear en quites y de adornarse en banderillas, y conservó la bravura hasta que dobló. Una parte de público batió palmas al ser arrastrado el de Villamarta.

El sexto, *Revoltilero*, negro zaino, fué algo tardo, pero demostró poder; á palos llegó aplomado, y con igual defecto, pero sin malicia, á muerte.

Entre las seis reses aguantaron 39 puyazos, proporcionaron 19 tumbos y dejaron fuera de combate 16 caballos.

En suma: que el público ha salido muy satisfecho del resultado del ganado, lo que creo que servirá de estímulo al Sr. Marqués de Villamarta.

¡Así se acredita una divisa!

Conejito —Después de un pase ayudado siguió con uno alto, y al ver que el bicho adelantaba del izquierdo, continuó toreando con inteligencia, á fin de corregir el citado resabio. Esto conseguido, llevó á cabo una acertada faena, compuesta de pases ayudados, altos, de pecho y derecha, en la que sobresalió uno de estos últimos, aprovechando muy bien la primera igualada de *Sereno* para arrancarse con fé y dejar una buena estocada hasta el pomo, saliendo con limpieza, aunque perdiendo la muleta, que hizo innecesaria la intervención del puntillero, escuchando una ovación y concediéndosele la oreja.

En su segundo también movió la franela con conocimiento; sufrió una colada en la terminación de un pase natural y señaló un buen pinchazo, entrando con mucha verdad y saliendo rebotado por la cara, que fué aplaudido. Continuó con dos pases derecha por bajo y uno natural, también acabado por bajo, para que el bicho se *descubriera*, y colocó una estocada corta, algo descolgada, que hizo morder el polvo á *Lobito*, escuchando palmas.

Activo y toreando bien en los quites, escuchando aplausos toda la tarde; en los tres lances naturales á su primer toro paró bastante y se le aplaudió la buena voluntad; en el par de banderillas al toro quinto, superior, y muy bien en las distintas pasadas de adorno que le precedieron, siendo con justicia ovacionado.

Dominguín. —Si ya no tuviera ganadas las simpatías de este público, con la corrida de hoy bastaba para conseguirlo.

Además de tranquilo y valiente se le ha visto torear con lucimiento y acierto; que á más de su peculiar serenidad ante la cara de los toros, compra también flores cuando pasa el florero. Así lo

ha demostrado compitiendo en los quites con sus compañeros, ganando premios continuos y entusiastas aplausos de la concurrencia.

Cerca y guapo estuvo durante la faena de muleta en su primer toro, y á más de sobrio, inteligente; con tres pa-



Después de una vara.



Bombita chico rematando un quite.

ses con la derecha, cuatro altos y uno natural igualó al bicho más adentro del tercio, casi dando con los cuartos traseros en las tablas y, por consiguiente, con la salida precisa por los tableros. y colocándose muy en corto y entrando como lo hacen los valientes, con suma rectitud, propinó una estocada hasta la guarnición, consumando la suerte con tanta calma y tan á la perfección, que se vió penetrar el acero por centímetros en el morrillo del de Villamarta, resultando á un tiempo, por lo pronto que estaba el bicho, y saliendo con singular limpieza por el costillar. El toro dobló y el diestro madrileño escuchó una prolongada ovación y cortó la oreja.

Al quinto lo toreó de muleta con mucha soltura y lucimiento, á pesar de que el bicho, de puro bravo y codicioso, no le dejaba reponerse, entusiasmado al público la serie de pases naturales y de pecho que sin perder un palmo de terreno dió á su adversario en medio de generales aplausos.

Tras esta valiente y efectista faena sufrió un desarme; siguió con varios pases con la derecha, dando tablas, y en las del 6 se arrancó valientemente y recetó media estocada de las *rafaelinas*, superior, por las agujas, que hizo polvo al bravo animal, escuchando otra ovación y otorgándosele la segunda oreja.

Quitando ya queda dicho cómo ha estado; después de un recorte capote al brazo de *Conejito* al segundo toro, Domingo le paró los pies con cuatro lances naturales, en dos tiempos, que fueron aplaudidos; el toro quinto puso un par de banderillas al cambio, del que se desprendió un palo, escuchando muchas palmas.

En fin, ha tenido una tarde *redonda*, en la que ha subido mucho el papel del diestro madrileño. **Bombita chico.**—De tanto lucimiento y efecto fué la faena de muleta que llevó á cabo en su primer toro, tercero de la tarde, que la asamblea se entusiasmó y pidió que la música amenizara su trabajo. Todos los pases los recetó con elegancia, sobresaliendo los ayudados, naturales y ayudados acabados por bajo, dando uno de los primeros teniendo las rodillas en tierra, poniendo término á la existencia del de Villamarta propinándole una estocada hasta la empuñadura, ligeramente descolgada, saliendo de la suerte con limpieza. (*Ovación entusiasta y la oreja*)

Con el que cerró plaza fué breve con la franela, pudiéndose anotar como bueno un pase de pecho ayudado, dando fin de la corrida recetando media estocada algo caída y tendenciosa, que fué muy aplaudida.

En los quites, además de valiente y activo, adornándose bien, siendo frecuentemente aplaudido; en los lances naturales al toro tercero, regular nada más, así como cambiando de rodillas al quinto; á este mismo bicho clavó un par de zarcillos al cambio, después de cambiar una vez sin meter los brazos y salir adornándose, que fué merecedor de las muchas palmas que escuchó.

*
**

Total: una corrida en la que no se ha cesado de aplaudir.
Picando, *Zurito*, *Ratonera*, *Torres*, *Moreno* y *Colita*, y voluntarioso, *Puerto*.
Con los palos, *Cerrajillas*, *Gonzalito*, *Barquero* y *Alvarez*; y muy aceptables *Triguito* y *Torerito* de Madrid. En la brega, los cuatro primeros. *Pepín* saltó con la garrocha al toro tercero con escaso lucimiento.
El *Zurdo* y el *Isleño*, acertados apuntillando.
Muy bien el Sr. *Mutjé* presidiendo.
El público muy satisfecho del resultado de la corrida, que en honor á la verdad, como ésta entran pocas en libra.
Con que hasta la del 24, en la que lidiarán cuatro toros de Aleas y cuatro de Arribas los diestros *Mazzantini*, *Conejito*, *Lagartijo chico* y *Machaquito*.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

(Instantáneas de D. Francisco Valcés, hechas ex; reamanta para SOL Y SOMBRA.)

AÑO TAURINO

11 de Octubre de 1875.

Podrán censurarnos los extranjeros por nuestra fiesta nacional; nos llamarán bárbaros porque llevamos en las venas el ardimiento valeroso de aquella raza árabe, que con sus magníficos monumentos arquitectónicos nos legó el vigor y las energías de su sangre; dirán que el pueblo español



Domingo terminando un quite.

es un pueblo incivilizado y sin cultura; pero todas las censuras, todos los calificativos denigrantes y todos los insultos groseros de las gentes, que no han gozado la suerte de nacer en esta tierra *ben-ditísima*, tendrán el mismo valor que las alharacas de Navarrete ó las coplas de Calainós, mientras lleguen atestados de portugueses los trenes á Badajoz, Cáceres y Salamanca, y atraviesen millares de franceses la frontera para presenciar en San Sebastián las corridas de toros, cada vez que en las citadas plazas se celebran.

En todas partes hay de todo; y si en Francia la Sociedad protectora de animales se horroriza porque los toreros demuestran la superioridad del hombre sobre la fiera, y en Portugal se asustan de que mueran los caballos en las corridas á la española, y los yanquis prohíben en Cuba las fiestas tauromáquicas, y los ingleses se alborotan cuando se piensa en la construcción de una plaza de toros, no faltan en Francia, aumentan cada día en Portugal, sienten en Cuba la desaparición del espectáculo y empiezan á surgir en Londres los aficionados á nuestra diversión favorita, abominando de los que con pujos de sentimentalismo rechazan la lidia de reses enastadas y presencian con deleite las luchas de los boxeadores.

Queremos decir que si en todas partes, como en todo tiempo, las corridas de toros tienen enemigos —¿no viven en España Ferreras y demás *abolucionistas*?— también hay aficionados á ellas en todos los países, si bien hay que reconocer que todos los que dicen mal del espectáculo taurino, es porque no lo conocen ni lo comprenden.

Con profundo arrepentimiento recordamos nosotros—y sirva esto de desahogo á nuestra conciencia—haber escrito no pocos artículos, cuando nuestra afición nos llevó á emborronar cuartillas para el público, en contra de la fiesta taurina; pero cuándo hicimos éstos, aunque habíamos asistido á alguna corrida, no comprendíamos la grandeza extraordinaria de las suertes del toreo, y hasta que no fuimos dándonos cuenta de lo que es, de lo que debe ser, diremos mejor, el espectáculo nacional, no modificamos nuestra opinión.

Esto es lo que ocurre á cuantos hablan mal del arte de los Romeros, que no lo comprenden; y como no se llega á comprender bien hasta que no se ha visto muchas veces, de ahí que en el extranjero haya tantos adversarios. Por fortuna, hoy que las vías de comunicación se van multiplicando y hay gran facilidad para trasladarse de una parte del mundo á otra, el número de las personas que de otras naciones vienen á conocer y estudiar nuestras costumbres aumenta de día en día, y los que en esos viajes asisten á nuestras corridas de toros y admiran la grandeza del espectáculo, la predicán en sus respectivos países, y en ellos tratan de implantarlo.

Uno de los extranjeros que se ha declarado decidido partidario del toreo á la española es el lusitano Egidio Luis d'Almeida, que en los diferentes periódicos taurinos en que colabora, ha explicado perfectamente los secretos del arte.

No es sólo un escritor taurino el Sr. Almeida, sino también un diestro, que recibió su bautismo de sangre el 1889, en Labrugerá, en donde toreó como banderillero en una becerrada en que tomó parte el gran rejoneador é hidalgo portugués D. Antonio de Siqueira, sufriendo una gran cogida al ejecutar el quiebro, después de haberlo intentado á *porta de gaiola* inútilmente.

Egidio Luis d'Almeida ha sufrido además otros percances en las varias plazas portuguesas que ha corrido, desde que, siendo muy joven todavía, quiso tomar parte activa en los espectáculos taurinos, en los que ha logrado adquirir mucha competencia.

Este distinguido *amador*, que ha publicado muchos artículos en defensa del verdadero arte taurino, en el que no admite mixtificaciones extranjeras, nació en Lisboa el 11 de Octubre de 1875, siendo su padre D. Antonio Luis d'Almeida y D.^a Gertrudis Magna de Faria.

*
* *

1839.—Preséntase por primera vez en la plaza de Sevilla el picador José Malaver, que no llegó á adquirir popularidad.

1857.—Nace en Cádiz el matador de toros Antonio Ortega Ramírez, hijo del célebre banderillero Manuel Ortega, *Lillo*, y sobrino del *Ouco*.

1859.—Muere en Córdoba, su pueblo natal, á la edad de cuarenta y cinco años, el diestro Antonio Luque, *Camará*.

1868.—Se lidian en Madrid seis toros de Veragua, asistiendo á la corrida Prim, Serrano y Topete, quienes ocuparon el palco al salir al ruedo el cuarto bicho, en cuyo momento los diestros *Cúchares* y José Antonio Suárez, que estaban de espectadores, lanzáronse al redondel, en traje de calle, disputándose el dar muerte al cornúpeto, cuyo suceso no detallamos, por tener ya este artículo la extensión que nos hemos propuesto tengan todos los del *Año taurino*, y por esta misma causa no apuntamos otros muchos sucesos de que hoy es el aniversario.

PRIMORES.

FRANCIA

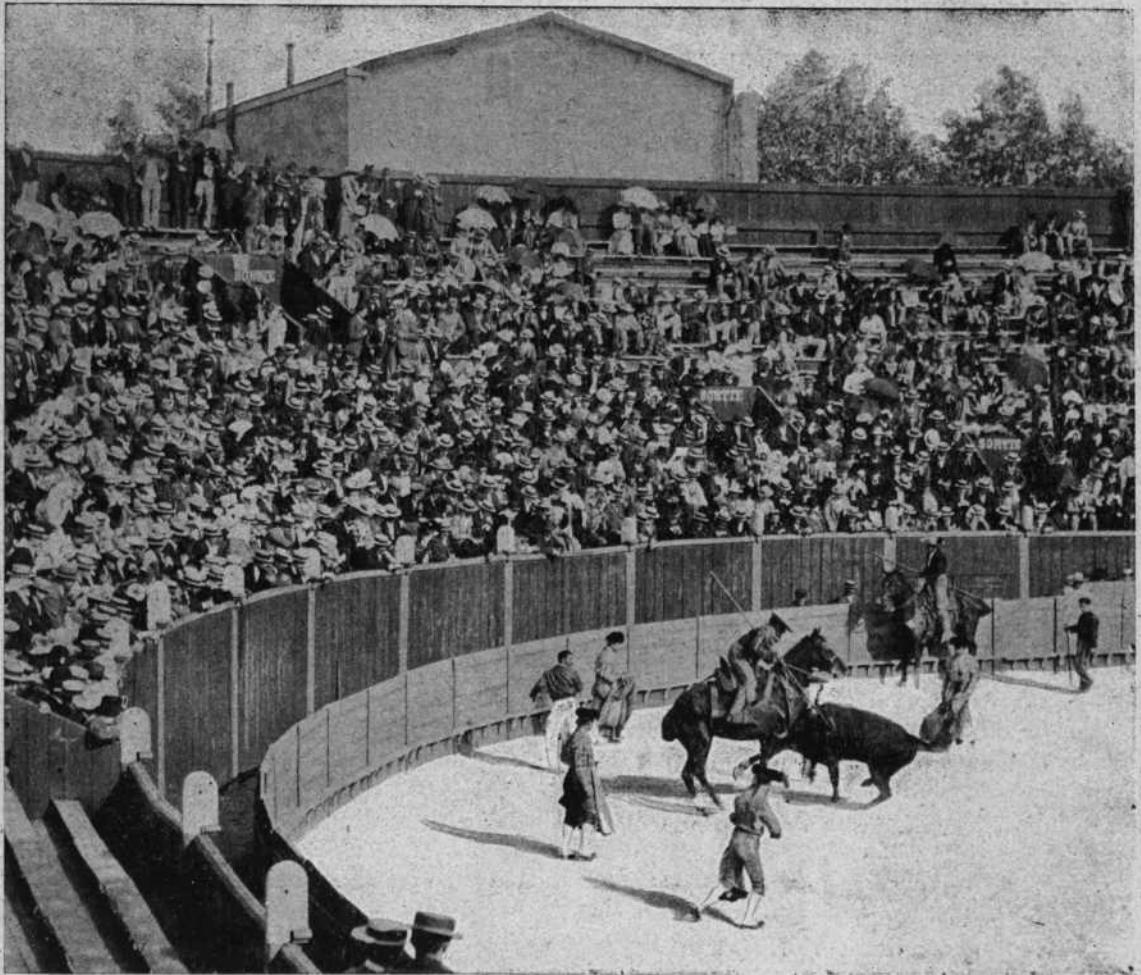
Corrida efectuada en Burdeos el 9 de Septiembre.

El domingo, la plaza del Boulevard abrió de nuevo sus puertas, bajo la dirección Fayot, de Nimes, con los matadores *Guerrerito* y *Dominguín*, y toros de Clairac.

La presentación de la corrida fué ordinaria.

El ganado, resultó regular nada más.

Guerrerito no estuvo muy afortunado en su primer toro, al que mató con una estocada corta. Se le concedió la oreja al diestro; su faena de muleta fué muy movida, y para herir arrancó desde muy



Un puyazo de *Agujetas*.

lejos. Este toro había tomado cinco varas, una de *Agujetas*, y un refilonazo, proporcionando dos caídas monumentales. De los banderilleros, *Campito*.

Dominguín recibió al segundo en los pliegues de su capote, y lo entrega á la caballería; pero el Clairac es un gran saltador y visita cinco veces el callejón, recibiendo, á pesar de tales escapatorias, seis puyazos, uno de refilón y muchos marronazos, á cambio de una caída. Los maestros, al quite. Regularmente adornado con dos pares y medio de banderillas, pasa el toro á poder de *Dominguín*, que requiere los trastos, y después del brindis de rúbrica, se dirigió á su adversario, para ejecutar con él, en un palmo de terreno, un trabajo de muleta breve y lucido, que apreciaron bien los verdaderos aficionados; Domingo terminó con una hermosa estocada en la cruz, seguida de un certero descabello á pulso. (*Ovación, sombreros, cigarros, música y oreja. ¡O!é!*)

El tercero, colorado, como todos sus hermanos, sólo tomó tres puyazos, uno de *Agujetas* y dos refilones; pero encontró manera de hacer que mordieran el polvo los picadores dos veces, y de perniquebrar tres rocinantes. Los chicos adornaron el toro con dos pares y medio, y *Guerrerito* se acerca,

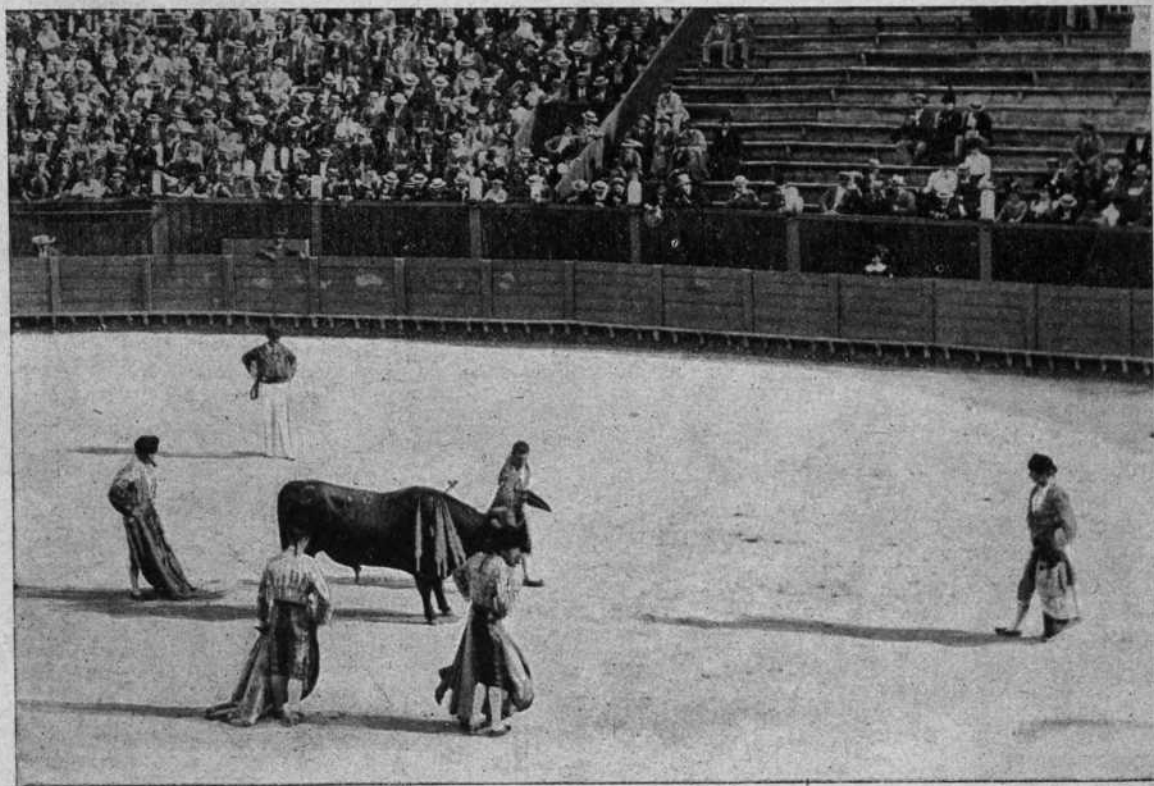
con desconfianza, por lo que el trasteo le resultó muy movido; atizó un mete y saca en los sótanos, seguido de pinchazo, también en los bajos, y por último. . . ¡un bajonazo! (*Pitos y muchos pitos!*)

Al cuarto, *Dominguín* lo recortó capote al brazo, seguido con una «de frente por detrás», y lo envió á la caballería, que le clavó tres varas y tres refilonazos. Con dos pares buenos y medio malo, terminó el segundo tercio, y *Dominguín*, armado de todas armas, halagado por la suerte, se hizo aplaudir largamente con la muleta, y entrando á herir á volapié, como un valiente, cobra una gran estocada, ligeramente delantera. (*Ovación delirante y oreja.*)

El quinto tomó cuatro varas y 11 refilonazos, á cambio de dos caídas en «el activo» de *Agujetas*. *Dominguín* colocó un buen par de banderillas al cuarteo, después de una preparación laboriosa. Los peones completaron el tercio con dos pares más.

Guerrerrito, siempre despegado, no hizo nada de valor con la muleta; el bicho se prestaba para lucirse y recibió una buena estocada, seguida de media delantera, un intento de descabello, con el cachete á la ballestilla, nuevo intento, y el toro acaba por doblar. El puntillero lo remató al quinto golpe. (*Más pitos*)

El sexto, rguantó seis picotazos, á cambio de una caída. *Dominguín*, al quite. Cambiado el ter-



Guerrerrito después de la estocada al primer toro.

cio, los chicos de *Dominguín* dejan tres buenos pares de palos, á la media vuelta, y el espada, tomando las «herramientas», por última vez en esta corrida, se acercó á su adversario, y después de prepararlo á bien morir, con mucha inteligencia, lo mató con un pinchazo bueno y media estocada, también buena. ¡Olé!

Resumen.—Toros, regulares; bien presentados.

Guerrerrito, visiblemente fatigado, no hizo nada digno de aplauso, al contrario, salvo en el primero.

Dominguín fué el héroe de la tarde. Trabajador infatigable, nos mostró que con la muleta sabe lo que *se trae* entre manos. Afortunado al herir, obtuvo, en justicia, las orejas de sus dos primeros toros.

La presidencia, á cargo del Sr. Alcalde de Candéran, asesorada por nuestro compañero de toreo Oninier (*Señorito*), acertada.

Servicio, bueno.

Entrada, buena.

Novillada efectuada en Burdeos el 16 de Septiembre.

La clausura de la presente temporada se ha verificado hoy con una novillada, en la que han actuado como



Pulquita terminando un quite.



Chicuelo pasando de muleta.

matadores los diestros *Pulquita* y *Chicuelo*.

Las malas condiciones del ganado deslucieron mucho la faena de los chicos, que hicieron cuanto les fué posible por agradar, y lograron abundantes palmas.

Pulquita, se deshizo del primer bicho, tras una preparación artística, de un pinchazo, una estocada algo caída y un descabello á pulso, á la segunda. Del tercero, con cuatro pinchazos y un descabello, después de una faena de las más pesadas. Y del quinto, con un bajonazo, un pinchazo y una estocada delantera y caída. Con la muleta, bailó mucho.

Chicuelo, empleó con el segundo una faena artística, para un pinchazo y media estocada buena. (*Ovación*.) En el cuarto, demostró prisa por acabar, y despachó al bicho con una estocada delantera, un mete y saca, dos intentos de descabello, á pulso, y uno con la puntilla, acertando. Al sexto, y último, citó á un tiempo, y después de un nuevo pinchazo, entró á matar y dejó media estocada, excelente, seguida de otra caída y dos intentos de descabello á pulso.

Resumen —El ganado, endebles. Picadores, mal. Banderilleros, bien. Entrada, buena.

SAN JUAN.

(Instantáneas de Mr. Chambon, hechas expresamente para SOL Y SOMBRÁ.)



Corrida efectuada en Nimes el 23 de Septiembre.

Esta corrida, la última dada por la empresa actual antes de despedirse de nuestra plaza, resultó buena para los que no exigen lo imposible y ven una función de toros con juicio, sin apasionarse de personalidades; pues ya se sabe que la afición tiene sus *intransigentes* y que, en el coso, pasa lo mismo que en política: cada uno tiene su opinión y manera de ver, y no quiere desengafiarse... ¡Tan testarudos son muchos aficionados!

Los toros eran cuatreños, de la vacada navarra de Ripamillán. De presentación terciada. Andaban bien de cabeza y de crianza, notándose alguna diferencia en tamaño.

Como condiciones de lidia, salvo el cuarto toro, que resultó buey en toda la extensión de la palabra, todos cumplieron, demostrando la codicia y viveza propias de la casta navarra, pero teniendo poco poder.

Se arrimaron 40 veces actual, acabó á fuerza de marear y hundirlos, abriendo ojales en la paletilla, con dos toros que casi los inutilizaron. ¡Qué barbaridad y qué espectáculo más repugnante! Con castigo de ley, esos ani-



La presidencia.

á los de aupa, dando cinco caídas solamente.

Se necesita apuntar, para ser imparcial, que, como de costumbre, los reventaron á capotazos antes de llevarlos á los picadores; de manera que llegaron completamente *abrutis* cuando se necesitaba castigarlos. La gente montada, con la «sinvergüenza»



Quinito capeando.



Mazzantini pasando al toro primero.

malitos hubiesen dado más animación á la corrida, que resultó un poco sosa, porque todos llegaron á la muerte acudiendo bien, pronto y revoltosos, pero con la nobleza proverbial en los navarros.

Mazzantini fué el héroe de la tarde. Hizo quites de primera . . . ¡y vaya si capeabal! Parecía rejuvenecido en diez años, hasta el punto de recortar el segundo toro á cuerpo limpio. Nunca me figuraba encontrar tanta alegría en D. Luis. Banderilleó bien el quinto toro y, con la flámula, toreó de cerca y parado y con mucha vista en las arrancadas de esos toritos revoltosos.

El primero lo mató de un buen volapié, llevándole después á la barrera y sentándose al estribo hasta que dobló.

Al tercero le dió fin, después de brindarlo á los señores Lamouroux y Boyer, de la Comisión tauromáquica, de un gran volapié y un descabello á pulso.

Se desbizo del quinto de un volapié superior, un mete y saca alto y media estocada superior.

¡Buen día por Mazzantini!

Quinto tuvo el santo de espaldas. Desde el principio se vió en él ganas de cumplir, trabajando mucho, tanto en los quites como en la brega.

Dió unos capotazos lucidos y toreó alegre al toro segundo, mereciendo palmas por sus buenos deseos; pero, en banderillas, quiso clavar quebrando, y clavó al tercer intento un par desigual, después de una faena deslucida.

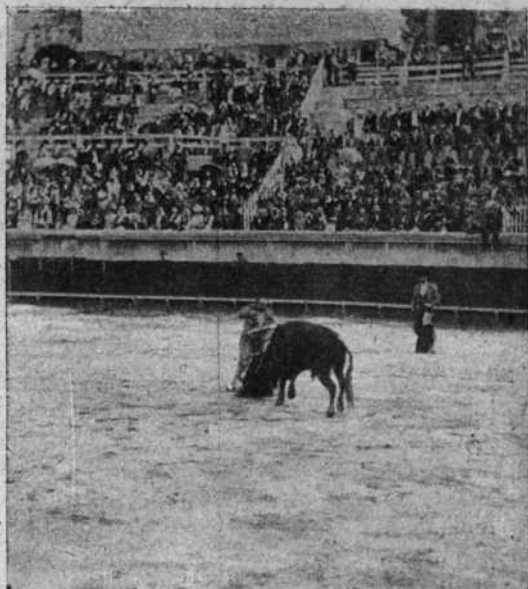
Manejó la muleta con frescura en el segundo toro, que toreó cerca y parado al principio, pero se desconfió luego y le faltó decisión para entrar, acabando con el torillo de dos pinchazos delanteros y una estocada tendenciosa.

En el cuarto, que fué un buey infeliz, sin malas intenciones, abusó del trapo y no entró una sola vez, necesitando para deshacerse del manso tres pinchazos, un mete y saca y dos estocadas cortas barrenando.

El sexto llegó á sus manos en buenísimas condiciones, pero *Quinto* no supo ó no quiso aprovecharlas para borrar la mala impresión de sus faenas anteriores.

Después de dos pinchazos, por no meterse, asesinó á tan bravo animal de un mete y saca que resultó golletazo ignominioso.

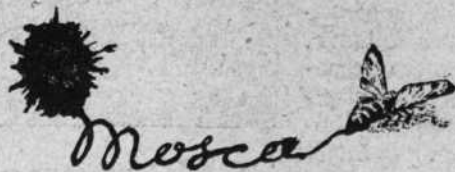
Eso reveló falta de consideración para con un público que siempre fué demasiado complaciente con Joaquín.



Mazzantini entrando á matar en el primer toro.



Quinto entrando á matar en el segundo toro.



(Instantáneas de la Sra. Viuda de Crespón, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

IMPORTANTE

Con objeto de facilitar á nuestros lectores la adquisición de los ejemplares que necesiten para completar sus colecciones, en lo sucesivo serviremos los números atrasados que se nos pidan al precio de

20 céntimos en toda España.

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á la Administración de este semanario, Santa Isabel, 40, Madrid.

Domingo del Campo (Dominguín).

¡Triste año el presente de 1900 para los toreros de Madrid!

Al comenzar la temporada, fallece en Aranjuez Angel Pastor, el torero clásico, cuyo capote traía remembranzas de las gentilezas de Cayetano; á fin de temporada, muere trágicamente en Barcelona

de la verdad. *Dominguín*, el torero bravo, cuyos arrostos traían á la mente los de aquel *Fras-cuelo*, ídolo de la afición madrileña en los tiempos de apogeo de la fiesta nacional.

Dominguín era torero y matador; era un artista completo, en embrión si se quiere, con defectos como todo lo humano, pero con sello propio, de méritos genuinos, banderillero hábil y lucidísimo, muleta diestra y adornada, de nodado en el trance supremo de arrancar á herir, en el que parecía engrandecerse su corazón, aún de adolescente, cuando se enhilaba corto y derecho en el terreno



DOMINGO DEL CAMPO (DOMINGUÍN)

(ÚLTIMO RETRATO)

(Fotografía de Compañy.)

triste, á la que remitimos á nuestros estimados lectores.

Domingo del Campo nació en Madrid en 12 de Junio de 1873; estoqueó por vez primera en Morzarzal en el verano de 1893; en 17 de Diciembre del mismo año se presentó en la plaza de la corte, y en ella tomó la alternativa de manos del *Torerito*, en la corrida de Beneficencia celebrada en 28 de Octubre de 1898.

Sus datos biográficos, como de vida corta, se resumen en poco; sus méritos de torero joven y de hombre honrado, como de buen artista y alma noble, necesitarían mucho.

¡Pobre *Dominguín*! Descanse en paz.

La historia torera de *Dominguín* es un relámpago brillante en la historia del toreo de los valientes, del toreo que *pára y aguanta*; en la afición madrileña *Dominguín* es una nota rápida en *crescendo*, que empieza en una salva de aplausos y que acaba en un *crespón*.

La premura del tiempo impide, muy á pesar suyo, á SOL Y SOMBRA hacer un estudio detenido de la fisonomía peculiar del diestro madrileño.

En el número próximo, nuestro activo Corresponsal en Barcelona, Sr. Franco del Río, dará la información completa del lance



stafeta taurina

IMPORTANTE

Además de los retratos anunciados en la tercera plana de la cubierta, hemos hecho tirada especial de los de

Lagartijo chico y Machaquito,
en igual tamaño y condiciones que aquéllos.

Precios: **1 peseta** en Madrid y **1.25** en provincias.

En el número próximo, en que daremos cuenta de la primera corrida de toros que se efectuó en Zaragoza con motivo de las fiestas de la Virgen del Pilar, publicaremos una preciosa portada alegórica, original del notable artista D. Marcelino de Urceta, y que, como apreciarán nuestros lectores, es una de las mejores obras del genial maestro.

Con objeto de ofrecer al público en SOL y SOMBRA una información fotográfica lo más extensa posible de las fiestas y corridas, ha salido para la capital aragonesa nuestro querido Director y amigo D. Ginés Carrión.

Logroño.—21 de Septiembre.—Primera corrida.—Toros de Murube. Espadas, *Conejito* y *Algabeño*.

El ganado cumplió, sin hacer milagros; sobresaliendo los toros quinto y sexto.

Conejito, quedó bien en el primero, regular en el tercero y superior en el quinto, al que banderilleó bien al cuarto. En quites, muy trabajador y haciéndose aplaudir.

Algabeño, quedó regularmente en el segundo, bien en el cuarto y superiormente en el sexto. Con los palos, en el quinto y en quites fué muy aplaudido.

Las cuadrillas, cumplieron bien su cometido.

—22 de Septiembre.—Segunda corrida.—Toros de D. Félix Gómez y los mismos espadas de la tarde anterior.

El ganado de Colmenar, dió poco juego, no distinguiéndose por su excesiva bravura, aunque en general los toros estuvieron bien presentados. El segundo fué retirado al corral después de picado y banderilleado, por presentar una cornada en el vientre y promover el público un escándalo fenomenal en son de protesta. En su sustitución de ese se lidió, en sexto lugar, uno de Espoz y Mina (antes Carriquiri), que resultó el toro de la tarde.

Conejito, regular en el primero, mediano en el tercero y breve en el quinto.

Algabeño, regular en el segundo (bis) y mal en el cuarto. *Patafallo*, á petición del público y con la venia de *Algabeño*, mató muy bien al toro sexto, ganándose una ovación y la oreja del de Carriquiri.

—23 de Septiembre.—Tercera corrida.—Toros de Espoz y Mina (antes Carriquiri). Matadores, *Minuto* y *Dominguín*.

El ganado, resultó superior en todos los tercios, mostrando bravura, codicia y no escaso poder.

Minuto, se portó bien en el primero, estuvo regular en el tercero y superior en el quinto.

Dominguín, bien en el segundo y cuarto y superior en el sexto.

Picando, *Grande* y *Decidido*; en banderillas, *Ncleveas*.—*Tarritos*.

Granada, 8 (3 20 t.).—SOL Y SOMBRA.—Arribas, buenor; caballos, 12. *Lagartijo chico* está queó los seis: ovacionado. *Parrao*, hacer quite primero, cogido cor:ada muslo izquierdo Mejorando.—*Rodrigo*.

Málaga.—Novillada del 23 de Septiembre.—La corrida suspendida el 16 á consecuencia del mal tiempo se celebró con el mismo cartel, eliminando de la combinación al diestro *Bocanegra*, que no pudo torear á causa de la enfermedad que padece. Quedaron, pues, *Moreno de Algeciras* y *Perre* para dar cuenta de los seis astados de Pérez de la Concha.

El primero de los citados novilleros estuvo en general poco acertado hiriendo, quedando mejor en quites, y muy medianamente en banderillas y con la muleta. Pasaportó al primero de una estocada muy ceñida y atravesada; al tercero, que estaba bastante quedado, de tres medias estocadas, delanteras las tres y atravesadas dos de ellas, y un descabello con el estoque después de marrar con la puntilla; en el quinto entró bien á matar y dejó una buena estocada, saliendo enganchado y despedido y resultando con una leve erosión en la frente.

Perre ha demostrado que, si no se malogra, puede dar mucho ruido; pues tiene corazón y arte, que es cuanto se puede pedir al que, como él, apenas ha toreado media docena de corridas; la inteligencia y la experiencia que hoy le faltan vendrán con la práctica, y entonces el novel diestro será uno de los primeros. Así se lo deseamos para bien suyo y de la afición.

Al segundo toro le dió varios lances á medio capote parados y ceñidos, y al cuarto tres verónicas y un farol superiores; banderilleó al quinto con un par desigual y estuvo bien en quites.

Con la muleta causó el entusiasmo del público; pues realmente es asombroso ver á un muchacho de diez y nueve años, con la sonrisa siempre en los labios y los pies ájos en el suelo, pasar en un palmo de terreno y moviendo los brazos como un maestro, mientras que los pitones del animal pasan rozando materialmente los alamares de su chaquetilla; especialmente en los pases de pecho y cambiados, es imposible criarse más.

Su primer toro murió de una estocada caída, y el cuarto de una superior que hizo innecesaria la puntilla. En el último pinchó tres veces, una de ellas sin soltar, y acabó con otra gran estocada, saliendo en frontillado y despedido. Entró siempre á herir con rectitud, y metiendo el pico de la muleta en el hocico de la fiera para hacerle descubrir el morrillo. No hay que añadir que toda la tarde fué para él una ovación continuada.

El ganado cumplió en general, siendo muy buenos los toros tercero y cuarto. El segundo fué fogaseado entre las protestas del público, por haberse precipitado el presidente, que dicho sea de paso, acreditó su insuficiencia.

De lo demás, un par de Salvador Antolín y otro de Buena. Los picadores, malísimos. La entrada y la tarde, buenas, y el público satisfecho, así como la empresa, que ha encontrado un buen filón que explotar.—*F. Cano y Dias*.

Sevilla.—Feria de San Miguel.—Primera corrida.—Los toros de Concha y Sierra, regulares.

Bevertito, estuvo desgraciado toda la tarde y *Chicuelo* tampoco hizo proezas.

Segunda corrida.—Se lidiaron toros de Miura, que cumplieron. *Bevertito*, quedó bien, lo mismo que *Chicuelo* y *Chico de la Blusa*.

Tercera corrida.—Seis Palhas, que no hicieron nada por el buen nombre de la ganadería.

Fateo, muy bien, y Montes, superior.

—Víctima de penosa enfermedad, ha fallecido en esta capital la Sra. D.^a Lutgarda de Olmedo y Carmona, hermana de nuestro querido compañero en la prensa D. Carlos L. Olmedo (*Farcelillo*), á quien enviamos nuestro sentido pésame, así como á su distinguida familia.—*Magister Palmatilla*.

Las empresas que deseen contratar al joven diestro granadino José Moreno, *Lagartijo chico*, pueden dirigirse á su nombre, calle del Laurel de San Matías, 8, en Granada.

Córdoba.—Novillada del 26 de Septiembre.—Lo ocurrido dicho día en la plaza de Córdoba, lo hecho por una parte de este público siempre benévolo con los toreros, sean de donde fueren, debió evitarse á toda costa, y de ello hay en concepto de las personas sensatas varias responsables, y principalmente la empresa y las autoridades. El fanatismo taurino es en España el más terrible de los fanatismos, y sabedora la empresa de lo muy excitadas que estaban las pasiones y de la efervescencia de los rencores concitados contra los salvajes que en Sevilla apedrearon, silbaron é insultaron, sin motivo alguno, á *Machquito* y *Lagartijo*, pudo evitar que á la salvajada de allí se contestara con la salvajada de aquí, ya que desgraciadamente los cafres abundan en todas partes, máximo cuando desde que se anunció la corrida, con quince días de anticipación, se preparaba el escándalo en los sitios más públicos dejando ese cartel para mejor ocasión, aunque con ello salieramos perjudicados los que con frío desapasionamiento y notoria imparcialidad deseamos apreciar los progresos de los jóvenes sevillanos *Algabeño chico* y *Gallito*. Esa falta de prudencia ha podido originar un grave conflicto en el que serían víctimas esas inocentes criaturas tan maltratadas por brutales rivalidades y necias competencias de las que sólo sus explotadores obtienen beneficio. Pero ya que no hubo tal escrúpulo, las autoridades debieron oponerse á que el buen nombre de Córdoba se mancillara con actos propios de los naturales de Zululandia, negando autorización para que la corrida se celebrase ó suspendiéndola si habían sorprendido su buena fe.

Ya lo hecho no tiene remedio, y lo mismo á los simpáticos y arrojados muchachos sevillanos como á los buenos aficionados de la ciudad hermana, debe servirles de satisfacción la enérgica y unánime protesta que en la plaza, en la calle y en todas partes de Córdoba se hace del suceso. Yo no encuentro palabras con que expresar mi enojo.

La lidia de las reses anunciadas fué la siguiente:
Primer. Hecho el paseo de las cuadrillas en medio de una estrepitosa silba y lluvia de naranjas, y colocado el *Comendador* D. Tancredo López en el centro del ruedo sobre su pedestal, se dió suelta al primero de los bichos de Adalid, cárdeno, grande y abierto de púas. No acometió á la estatua, por lo que el D. Tancredo se retiró por el foro para que comenzase la corrida. Con tres caricias de los de la lanza, que midieron el suelo dos veces, dando ocasión á que los matadores oyesen palmas en los quites, pasó á banderillas, cuyo tercio resultó muy bueno, y después á manos de *Algabeño chico*, quien entre ayudados y por bajo con ambas manos, sin parar lo necesario en ellos, le dió catorce pases, como prólogo de una estocada ida á paso de banderillas, un pinchazo alto, una estocada tendi la entrando con mucho cuarteo y un descabello al primer intento. El chico oyó de todo al terminar su faena.

Segundo. Del mismo ganadero. Negro, más pequeño, recogido de cuerna y biceo de la izquierda. A la salida se entretuvo en destripar un penco. *Gallito* le paró los pies con unos lances muy movidos. A continuación tomó tres varas, armándose gran lío entre los piqueros. Pésimamente banderilleado, pasó á manos del hijo de Fernando Gómez, que hizo una labor con la muleta más inteligente que lucide, para un pinchazo sin soltar el estoque, tirándose desde largo y volviendo la cara al herir, otro pinchazo hondo, media al hilo de las tablas, bastante atravesada, y el toro cayó á fuerza de capotazos de los enterradores. (*Pitos, cencerros y carracas*.)

Tercero. De la misma vacada. Negro, carriavacado y con más pitones que el anterior. De mala manera, por el lío que armaron los picadores y por falta de codicia, tomó dos puyazos á cambio de un descendimiento. Entre Mazán y *Pincho* lo banderillearon medianamente, y *Algabeño*, previa una faena con la fámula pesadísima, porque el enemigo hufa hasta de su sombra, le propinó dos pinchazos y, cuando iba á oír el primer aviso, recibió una pedrada en la región superxiliar, por encima de la ceja derecha, que le produjo una extensa herida, cayendo al suelo sin sentido y con el rostro bañado en sangre. La indignación del público fué grandísima é inmediatamente se detuvieron algunos espectadores del tendido de donde partió la piedra, para descubrir al bárbaro agresor. Retirado á la enfermería *Algabeño chico*, *Gallito* tumbó al bicho de dos pinchazos.

Enseguida me informé del estado del diestro herido; por fortuna no son de la importancia que se creyó las lesiones sufridas.

Cuarto. De Clemente. Negro y de cortos pitones. *Gallito* no cesó de oír justas ovaciones en la lidia de este toro; pues toreó de capa admirablemente y banderilleó con mucho primer y derrochando arte al compás de la música. Volvió *Alga-*

beño al ruedo con la cara vendada y escuchó grandes muestras de simpatía al retirarse á la fonda, obedeciendo la orden del presidente.

Gallito brindó á su padrino *Guerrita* la muerte de este animal, y tras breve labor, dejó un pinchazo hondo, media estocada atravesada saliendo por la cara, otro pinchazo, tocando la médula, y descabeló al primer intento. (*Ovación y regalo de una fosforera de plata*.)

Quinto. Negro meano, también de Clemente. *Gallito* quebró de rodillas con limpieza. (*Palmas*.) El choto tomó cuatro varas, matando dos jacos. Fué muy mal pareado. *Gallito*, demostrando cansancio, dió un pase natural y otro por bajo, un pinchazo bueno, faltándole decisión al entrar á matar, y un bajonzo ignominioso. A pesar de ello fué aplaudido.

Sexto. Castaño y chico como sus dos hermanos que salieron antes. Ni en varas ni en banderillas hubo nada bueno. Al coger *Gallito* los trastos pretendió un hermano suyo arrebatárselos; pero Rafael se negó á entregarlos y, con un pinchazo perpendicular, otro sin soltar y una estocada delantera y perpendicular, sin ración de tela, terminó con la corrida.

Rafael Guerra llevó á su carruaje á ambos matadores para impedir que fuesen objeto de las iras populares.

Resumen.—El ganado, excepto los toros primero y cuarto, grande uno y bravo el otro, fué chico, cobarde y de escaso poder. *Algabeño*, con desgracia. *Gallito*, bien, muy bien toreando y con los palos; hiriendo, mal. La lidia, infernal casi siempre. La entrada, regular. Caballos muertos, seis. El servicio de plaza, peor que pésimo.—*A. Escamilla Rodríguez*.

Talavera de la Reina.—Corrida de feris.—22 de Septiembre.—Toros de D. Manuel García Puente (antes Ales). Espadas, *Algabeño chico* y *Gallito*.

El ganado, dejó mucho que desear; los bichos fueron en general de poco respeto, escasa bravura y menos libras. El tercero fué fogueado.

Algabeño chico, mató bien los toros primero y tercero, y *Gallito* quedó muy bien en la muerte de los segundo y cuarto, que le correspondieron.

Los dos matadores fueron muy aplaudidos en banderillas y quites.—*Carrasco*.

Tomelloso.—19 Septiembre.—Los toros de Bueno, resultaron bueyes.

Bombita, quedó bien en el primero y superior en el tercero y quinto.

Bombita chico, superior en el segundo, regular en el cuarto y bien en el sexto.

Los demás, ni *fi* ni *fé*.—*Coronado*.

Bibliografía.—El cuaderno 26 del interesante *Diccionario Popular Enciclopédico de la Lengua Española*, es una prueba más de la pericia con que se agrupan, en el menor espacio posible, todas cuantas palabras se usan en nuestra lengua, haciéndose notar las diferencias que se advierten entre las acepciones dadas por la Academia en el de su última edición, y los de otros autores. Además, no sólo se encuentran en esta obra muchas voces nuevas, sino que no se omite ninguna de ciencias, artes ni oficios. Es, sin duda, el más importante de los publicados hasta el día. Si alguno de nuestros lectores desea conocer tan importante publicación, puede dirigirse á don Pedro García, Director-gerente del *Diccionario Popular Enciclopédico*, calle de la Encarnación, 4, Madrid, y le remitirá *gratis* un cuaderno.

A LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

El ex-corresponsal administrativo de SOL Y SOMBRERA en México,

D. José del Rivero,

Director del periódico que con el título de *El Torero* se publicó en aquella capital, al cesar en su cargo quedó en descubierto con esta Administración por una considerable cantidad que aún no ha satisfecho.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México. Apartado postal 191bis

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 3 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), (1)

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la man. ha. 6 cénts. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

